

La Biblia en Contexto

Grupo de Vida Lección 34

25 al 31 de agosto de 2014

Hechos 18:1 – 19:20

1 Corintios 2:16-6:11

Introducción a la Biblia en Contexto

¿Alguna vez has deseado que la Biblia fuera más fácil de leer de principio a fin como si fuera un libro cualquiera? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, su lectura como un libro cualquiera es muy difícil. Sumada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes del Antiguo Testamento. De hecho, la mayoría del Nuevo Testamento tiene más sentido sólo si se consideran los pasajes del Antiguo Testamento que ponen el texto en su contexto bíblico.

Estás leyendo un comentario en curso de la Biblia en contexto. Este plan de lectura de las Escrituras busca superar algunas de esas dificultades. Usando como lecturas centrales el evangelio de Juan, el Libro de Hechos y Apocalipsis, la Biblia en Contexto organiza el resto de las Escrituras en un marco contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias de modo que podamos leer toda la Biblia en un año, pero en un formato contextual.

A continuación el comentario en curso para la semana treinta y cinco, junto con el anexo de lecturas para la próxima semana, en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es muy tarde para leer la Biblia en contexto!

Lecturas para la semana treinta y cinco

<p>8/25 Pablo a los corintios - La sabiduría del Espíritu 1 Corintios 2:6-2:16</p> <p>Daniel 5-6 Proverbios 19:8 Proverbios 20:24, 27</p> <p>8/26 Pablo a los corintios - Divisiones en la iglesia 1 Corintios 3</p> <p>1 Reyes 12:1-15 Proverbios 21:24 1 Reyes 12:16-13:34 Proverbios 30:21-23</p>	<p>8/27 Pablo a los corintios - Divisiones en la iglesia 1 Corintios 3</p> <p>1 Reyes 14-15</p> <p>8/28 Pablo a los corintios - Divisiones en la iglesia 1 Corintios 3</p> <p>2 Crónicas 10-13 Proverbios 17:19</p> <p>8/29 Pablo a los corintios - El ministerio de los apóstoles 1 Corintios 4</p> <p>Marcos 10:13-16 Filipenses 2:12-18 2 Juan 3 Juan</p>	<p>8/30 Pablo a los corintios Moralidad Sexual 1 Corintios 5</p> <p>Proverbios 5:15-23 Proverbios 6:20-35 Proverbios 10:17 Proverbios 11:22 Proverbios 30:20 Proverbios 10:13</p> <p>Pablo a los corintios – Demandas entre creyentes</p> <p>1 Corintios 6:1-11</p> <p>Lucas 12:57-59 Éxodo 18 Proverbios 25:8-10</p> <p>8/31 No hay lectura</p>
--	--	--

www.Biblical-Literacy.org

© Derechos reservados del autor, W. Mark Lanier, 2014. Se concede permiso para reproducir este documento en su totalidad, sin cambios, citando la referencia correspondiente y sin ánimo de lucro.

La Narración de Hechos

Salimos de la narración de Lucas en Hechos para considerar una de las cartas de Pablo a la iglesia de Corinto, la cual llamamos Primera de Corintios. Las lecturas de la semana pasada llegaron hasta el capítulo 2, desde donde continuaremos esta semana.

La Sabiduría del Espíritu (1 Corintios 2:6-16; Daniel 5-6; Proverbios 19:8; 20:24, 27)

La predicación de Pablo procedía de una sabiduría más allá de lo que el mundo consideraba sabio. Pablo portaba la sabiduría de Dios, aquella que se discierne espiritualmente. Hemos agregado en estas lecturas dos capítulos del libro de Daniel, los cuales demuestran la diferencia entre la forma en que el mundo ve la realidad y la verdad de la realidad de Dios. Daniel, inspirado por el Espíritu de Dios, vio la realidad como ninguno de los sabios del mundo pudo verla.

En ese sentido, ligamos estos dos capítulos de Daniel que presentan el mismo tema central: Dios juzga a los soberbios. El capítulo cinco muestra los eventos en Babilonia, donde el rey Belsasar ofrecía un banquete para mil de sus príncipes, en el que se consumía una gran cantidad de vino. No satisfecho con la fiesta, Belsasar ordenó que los vasos sagrados del templo de Salomón fueran traídos para que las concubinas y los demás los usaran para beber en la gran fiesta. Ellos alabaron a sus ídolos con los vasos sagrados, vertiendo una bebida tras otra.

Mientras ocurría este sacrilegio, apareció una mano que escribió en la pared causando gran susto al rey, quien comenzó a convocar a sus sabios para tratar de entender la aparición de la misteriosa mano y las palabras escritas. Fue la reina quien supo de Daniel, ahora un anciano, e instó al rey a que lo llamara a su presencia:

En el reino de Su Majestad hay un hombre en quien reposa el espíritu de los *santos dioses. Cuando vivía el rey Nabucodonosor, padre de Su Majestad, se halló que ese hombre poseía sabiduría, inteligencia y gran percepción, semejantes a las de los dioses. El padre de Su Majestad llegó a nombrar a ese hombre jefe de los magos, hechiceros, astrólogos y adivinos.¹² Y es que ese hombre tiene una mente aguda, amplios *conocimientos, e inteligencia y capacidad para interpretar sueños, explicar misterios y resolver problemas difíciles. Llame usted a ese hombre, y él le dirá lo que significa ese escrito. Se llama Daniel, aunque el padre de Su Majestad le puso por nombre Beltsasar. (Daniel 5:11-12).

Con esto, Belsasar llamó a Daniel ofreciéndole grandes recompensas por su ayuda. Daniel rechazó las recompensas e introdujo su ayuda con un breve sermón, explicando cómo Nabucodonosor había tropezado de su arrogancia y orgullo, hasta que se

arrepintió y reconoció a Dios Altísimo. Entonces Daniel comenzó a leer la escritura en la pared:

Mene, Mene, Téquel, Parsin. (Dan 5:25)

Las palabras en sí no eran desconocidos para el rey, pero le faltaba la interpretación. Cada palabra era una medida de peso aramea, en orden descendente: la *mina*, el *siclo* y el *medio siclo*. Entonces, Daniel interpretó las palabras:

Pues bien, esto es lo que significan esas palabras: *Mene*: Dios ha contado los días del reino de Su Majestad, y les ha puesto un límite. *Téquel*: Su Majestad ha sido puesto en la balanza, y no pesa lo que debería pesar. *Parsin*: El reino de Su Majestad se ha dividido, y ha sido entregado a medos y persas. (Daniel 5:26-28).

Según la interpretación, Daniel usó palabras que sonaban muy similares a los pesos; la palabra *Mene* significaba “enumerar” y era la señal de que Dios le había contado los días. La palabra *Téquel* significaba “pesar” y esta palabra era la indicación de que Belsasar había sido “pesado” y no daba la talla. La palabra *Parsin* que significaba “partir en dos”, fue la explicación de Daniel de que el reino había sido dividido y entregado.

Belsasar, en un movimiento que algunos podrían considerar como inducido por el alcohol, celebra la interpretación dándole a Daniel ropa real y una cadena de oro, proclamando Daniel “tercer gobernante del reino”. Esta es una de las muchas partes de la historia que se refiere sutilmente a Belsasar como rey encargado o corregente y no como el rey único de Babilonia. Los registros históricos fuera de las Escrituras explican que el padre biológico de Belsasar, Nabonido, había abdicado su reinado efectivo en el trono a Belsasar durante al menos diez años. Por tanto, Belsasar podía ser el rey en esencia, aunque no el rey único en cuanto al título; por eso el mejor lugar que Belsasar podía dar a Daniel era el de tercero (Véase también Daniel 5:7,16). Por supuesto, estos regalos no significaban nada, ya que la interpretación de Daniel resultó acertada casi inmediatamente:

Esa misma noche fue asesinado Belsasar, rey de los babilonios, y Darío el Persa se apoderó del reino. Para entonces, Darío tenía sesenta y dos años. (Daniel 5:30-31).

La historia de Daniel 5 es muy coherente con la que figura en otros documentos históricos. En el siglo V AC, Herodoto escribió sobre la caída de Babilonia, que ocurrió en la noche en medio de la juerga y la intoxicación.¹

¹ El “Padre de la Historia”, el historiador griego Herodoto (cerca de 484BC - 430), escribiendo sobre la conquista afirma que los babilonios estaban:

Antes de dejar este capítulo, debemos tener en cuenta varios “asuntos” que ocupan las páginas de los comentarios eruditos. En primer lugar, algunos estudiosos protestan la referencia que hace Daniel 5 de Nabucodonosor como “padre” de Belsasar y lo consideran como un error histórico. Esta protesta no es justa porque en la realeza la idea de “padre” no siempre implica un sentido biológico. En el trono, aunque Nabonido y Belsasar no tenían relación familiar, el padre de la gobernación real de Babilonia era fácilmente identificable como Nabucodonosor. Vemos una situación similar en la Estela de Mesa (Piedra Moabita) en el Louvre: Jehú, rey de Israel, es llamado el hijo de Omri, a pesar de ser un usurpador, responsable de matar a la descendencia real del linaje de Omri (2 Reyes 9). No debemos leer a Daniel como algo que no es. No es un registro de la corte babilónica haciendo anotaciones oficiales del “rey”, con fechas de accesión o árboles genealógicos sino que es un recuento privado de hechos.

Un segundo “maleza” es la referencia a “Darío, el Medo” recibiendo el reino de Belsasar esa noche. Esto le ha quitado el sueño a varios eruditos, tratando de determinar si Porfirio de Tiro (234 AD –cerca de 305) y otros escépticos tenían razón al decir que Daniel debió haber sido escrito muy tarde por un historiador descuidado o ignorante. Podemos afirmar con cierta certeza, que no eran figuras históricas de Daríos, sino que fueron reyes de Persia en fechas muy posteriores. Darío I fue 522 - 486 BC, Darío II fue 423 - 404 BC y Darío III fue 336(5) - 331BC. Por supuesto ninguno de estos podría ser Darío el Medo y, además, los registros históricos muestran que Ciro fue el Medo o conquistador persa de Babilonia, no un hombre llamado Darío. (En la práctica, no fue Darío mismo quien conquistó la ciudad, pero un ejército y general en su nombre). Como nombre, en la Persia antigua Darío significa “el que posee”. No es justo asumir que era solamente un nombre de reyes, nunca encontrado en ningún otro contexto y podría sencillamente ser un nombre de una posesión dada o tomar posesión de una ciudad. Este punto es totalmente aparte de los puntos que otros estudiosos hacen acerca de las posibles identidades de este “Darío, El Medo” que sean coherentes con el contexto histórico del siglo 6º AC.²

bailando y divirtiéndose en un festival... hasta que se enteraron de la verdad, pero por experiencia propia y así, por primera vez, Babilonia fue entonces tomada¹

El griego Jenofonte (cerca del 430 AC – cerca del 354) detalló que Ciro había planeado su ataque para el momento en que:

Hubiera llegado una cierta fiesta en Babilonia, durante la cual todos los babilonios acostumbraban beber y disfrutar toda la noche.

Después, Jenofonte detalló cómo en esa noche, una vez que el pueblo descubrió al rey muerto, se rindió y Ciro tomó posesión. (Xenophon, *Cyropaedia*, Book VII, v.15 (Transl'd by Walter Miller, Loeb Classical Library, Harvard 1914).

² Véase e.g., Wiseman, D. J., et al., *Notes on Some Problems in the Book of Daniel*, (London 1965), at 9ff.

El capítulo seis de Daniel presenta la sexta y última historia narrativa del gran cuidado de Dios por su pueblo y el mundo. En esta historia, leemos del rey Darío (quien Wiseman sugiere que es el mismo Ciro con base en su lectura de Daniel 8:28, *ver* cita en el pie de página 2) estableciendo un reino con Daniel en una posición clave. Esto incita los celos entre los otros funcionarios que planean una trampa para derribar a Daniel. Por las instigaciones de los celosos, el rey pasa sin darse cuenta una ley que entrará en conflicto con la capacidad de Daniel para ser un miembro obediente del estado. La ley del rey afirma que, por un período de treinta días, no se permitía orar a ningún dios u hombre que no fuera el rey. El incumplimiento de esta ley traería como consecuencia ser lanzado al foso de los leones.

A pesar de que Daniel sabía que la ley estaba en vigencia, mantuvo su hábito de orar tres veces al día en su casa de rodillas frente a Jerusalén. Los envidiosos vieron a Daniel en su práctica y lo delataron con el rey, quien se vio obligado a seguir su decreto legal y de mala gana envió Daniel al foso, con la esperanza de que Dios milagrosamente lo rescatara:

¡Que tu Dios, a quien siempre sirves, se digne salvarte! (Daniel 6:16).

El rey pasó la noche en vela ayunando, mientras que Daniel pasó la noche en la casa de los leones y en las manos de Dios. Al amanecer, el rey corrió para ver cómo estaba Daniel y lo encontró sano y salvo. Daniel le explicó que Dios había enviado un ángel para cerrar la boca de los leones y el rey ordenó que lo sacaran de la fosa. Los hombres que habían planeado todo contra Daniel fueron luego arrojados a la fosa y ¡los leones se dieron un gran festín! Conmovido, Darío decretó que “el Dios de Daniel” era digno de adoración como “el Dios viviente”, que “recata y salva” y “que ha salvado a Daniel de las garras de los leones” (Daniel 6: 26-27).

De la mano de estos capítulos están los proverbios que hablan de la importancia de obtener la sabiduría y vivir por ella.

Divisiones en la iglesia (1 Corintios 3; 1 Reyes 12-15; 2 Crónicas 10-13; Proverbios 17:19; 21:24; 30: 21- 23)

En 1 Corintios 3, leemos de Pablo reprendiendo a los corintios por su falta de madurez en los asuntos espirituales porque sus disputas mezquinas muestran que no están preparados para alimento espiritual sólido. Sus respectivos celos sobre su relación con Pablo y Apolos son un buen ejemplo de ello. Pablo y Apolos no son más que instrumentos de Dios para instruir a los Corintios. Para utilizar términos agrícolas, Dios usó a Pablo para plantar la iglesia, a Apolos para regarla, pero fue Dios quien la creció.

Para usar términos de construcción, Pablo sentó las bases de la iglesia, mientras que otros están construyendo las paredes. Pablo puso el cimiento que, por supuesto, es Cristo. En última instancia, Dios es responsable no sólo de la base sino también del

edificio. Cualquiera que construye sobre los cimientos de sus propios méritos u obras, en lugar que en Dios, simplemente está construyendo con madera, heno y paja que se quemaran en el día del juicio. Es mucho mejor construir con el fundamento de Dios, es decir, usando oro y plata que mostrará su calidad en el fuego del juicio. Esta es la recompensa de Paul. Él llegara a ver el fruto de su trabajo para Dios perdurar por la eternidad. Piensa en aquellos cuyo trabajo se quemará en lugar de perdurar, qué pérdida la que sufrirán.

Por cierto, los Corintios como un edificio no son una construcción ordinaria, sino que son el templo de Dios y el Espíritu de Dios mora en ellos. Esa es una razón más para construir y honrar a la iglesia en lugar de destruirla

En resumen, nadie debe ponerse sobre otra persona como “sabios” o “seguidores del sabio maestro”. Tanto Pablo como Apolos sirven a los corintios porque ambos sirven a Dios y los corintios a su vez sirven a Cristo, quien a su vez es el camino de Dios para la salvación.

Pablo conocía la historia de su propio patrimonio. Una guerra civil y la división separaron a la nación de Israel en dos partes, un reino del norte y el reino del sur. Esta división se produjo inmediatamente después del reinado de Salomón, en un momento el más sabio de los reyes. Entre Salomón y su hijo Roboam, Israel pasó del timón de la sabiduría divina a la inmadurez espiritual y el pecado, que se manifiesta en esencia en una división del pueblo de Dios. Aquí hemos insertado esa lección de 1 Reyes y 2 Crónicas.

Después de la muerte de Salomón (que termina 1 Reyes 11), su hijo Roboam se encargó de la realeza. Roboam empezó su reinado yendo a Siquem para su coronación por “todo Israel” (que en ese momento todavía significaba todas las tribus). Jeroboam oyó la noticia y volvió al servicio de Egipto. Antes de reconocer a Roboam como rey, Israel tenía una petición:

Su padre nos impuso un yugo pesado. Alivienos usted ahora el duro trabajo y el pesado yugo que él nos echó encima; así serviremos a Su Majestad. (1 Reyes 12:4).

El pueblo vio esto como una oportunidad para acabar con el difícil “trabajo forzado” que Salomón les había impuesto. Roboam respondió que consideraría la demanda y les haría saber su respuesta en tres días.

Durante ese intervalo, Roboam buscó “consejo”.³ Primero, de los “ancianos” que habían aconsejado a Salomón antes de su muerte, quienes recomendaron a Roboam honrar la solicitud de los pueblos, al menos al principio:

Si Su Majestad se pone hoy al servicio de este pueblo, respondieron ellos, y condesciende con ellos y les responde con amabilidad, ellos le servirán para siempre. (Reyes 12:7).

Roboam no hizo caso del consejo de los “ancianos”, sino que tomó el consejo de los jóvenes con los que había crecido, el cual fue exactamente lo contrario:

“Este pueblo le ha dicho a Su Majestad: “Su padre nos impuso un yugo pesado; hágalo usted más ligero.” Pues bien, respóndales de este modo: “Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi padre. “Si él les impuso un yugo pesado, ¡yo les aumentaré la carga! Y si él los castigaba a ustedes con una vara, ¡yo lo haré con un látigo” (1 Reyes 12:10-11).

No hace falta decir que esta respuesta dura no fue bien recibida por la gente. Liderados por Jeroboam, el pueblo dijo: “¿Qué parte tenemos con David?” Salieron de la presencia de Roboam y se rebelaron contra su reinado. Sin percibir todavía la gravedad de la situación, Roboam envió al jefe del trabajo forzado (un capataz llamado Adoram) a los trabajadores israelitas, quienes tomaron piedras y mataron al hombre que antes había levantado el látigo sobre ellos.

Apenas en ese momento, Roboam finalmente entendió el peligro, se metió en su carro y se apresuró a regresar a la protección de Jerusalén. Los israelitas, a excepción de la tribu de Judá y de Benjamín, prometieron lealtad a Jeroboam y le hicieron su rey. A partir de ese momento, las doce tribus nunca se reunieron bajo un mismo monarca.

Roboam reunió un ejército para ir a combatir a las tribus rebeldes. Antes de marchar, sin embargo, un hombre de Dios llamado Semaías vino a Roboam y a los soldados y les dijo:

Así dice el SEÑOR: “No vayan a luchar contra sus hermanos, los israelitas. Regrese cada uno a su casa, porque es mi voluntad que esto haya sucedido”. (1 Reyes 12:24).

Esta vez, Roboam hizo caso del consejo y las tropas regresaron a sus hogares. Israel es ahora dividido en el Reino del Norte y el Reino del Sur. El Reino del Norte constituido

³ El verbo raíz que se utiliza aquí es רָצוּ (y'ʾts) que significa consultar, asesorar, o aconsejar. Este es usado dos veces en el versículo seis, dos veces en el versículo ocho, en el versículo nueve y en el versículo trece. Es claro que es un foco de la historia. Ninguna otra historia o contexto del Antiguo Testamento se acerca a este uso repetido, excepto la historia de la rebelión de Absalón contra David.

por diez tribus es conocido a partir de ahora como “Israel”. Mientras que el Reino del Sur concentrado en torno a Judá, es simplemente conocido como Judá.

Mientras tanto, al norte, Jeroboam fue escogido como rey de diez tribus de Israel, pero sin posesión del palacio real en la capital de Jerusalén. Al principio, Jeroboam fortificó Siquem y gobernó desde allí, lo cual fue estratégicamente inteligente. Siquem estaba situado en una estrecha paso de oeste a este a Israel y era crítico para custodiar los caminos a lo largo de la región montañosa de Manasés y Betsán.⁴ Posteriormente, fortificó un pueblo llamado Peniel, que protegía el reino de los ataques hostiles desde el este y noreste.⁵ Estos movimientos fueron política y geográficamente inteligentes; ya que se hicieron para proteger a su inexperto nuevo reino. Jeroboam no sólo estaba preocupado por las invasiones extranjeras, sino por la seguridad interna de la devoción de su pueblo. Debido a que la gente seguiría yendo a adorar a Jehová en las fiestas en Jerusalén, Jeroboam temía que con el tiempo, por volver al templo, el pueblo volviera nuevamente a seguir a Roboam.

Jeroboam luego “tomó consejo” (*y’ats*⁶) e hizo dos becerros de oro (1 Reyes 12:28). Luego proclamó estos becerros como la representación de los “dioses” que sacaron al pueblo de Egipto.⁷ Puso uno en Betel, que, irónicamente, significa “casa de Dios” y el otro, en Dan. También hizo templos de los lugares altos y estableció sacerdotes que no

⁴ Gray, John, *1 and 2 Kings: A Commentary*, (Westminster 1970), at 314.

⁵ Keil, C. F. and Delitzsch, F., *Commentary on the Old Testament*, (Hendrickson Reprint 2006), Vol. 3 at 138.

⁶ Esta palabra para consejo o asesoría reaparece aquí después de la última historia en la que se utiliza en varias ocasiones y esto no es una coincidencia.

⁷ Los eruditos debaten si estos becerros estaban realmente destinados a representar a Dios o si se entiende como pedestales para un Dios invisible (muy parecidos a los querubines sobre el arca). Está claro que el toro estaba asociado en la cultura pagana circundante (e infiltrada) a Israel con el dios Baal. (Véase, Bright, John, *A History of Israel*, (Westminster John Knox 2000), 4th Ed. at 238). Sin tener en cuenta el motivo completo de Jeroboam, nos queda su idolatría que era contraria a las enseñanzas y mandamientos de Dios. La ironía (o estupidez) de esto se magnifica cuando nos damos cuenta de que cuando a Jeroboam le fue dada por primera vez su profecía real, le dijeron que Dios estaba rompiendo el reino de Salomón porque:

él me ha abandonado^[c] y adora a [ídolos]... no ha seguido mis caminos; no ha hecho lo que me agrada, ni ha cumplido mis decretos y leyes (I Reyes 11:33).

Los estudiosos también señalan los muchos paralelos entre estas historias y las de los israelitas en cautiverio y en el éxodo. Salomón persigue a las personas con látigos en sus programas de construcción tanto como Faraón hizo en los días de Moisés. Dios libera al pueblo de la esclavitud, pero Jeroboam, como Aarón, entonces construye terneros idólatras para el culto. Jeroboam incluso nombra a sus hijos Nadab y Abías, que recuerda a los hijos de Aarón, Nadab y Abiú (Ver, Éxodo 6:23 y 1 Reyes 14:1, 20).

eran de la tribu sacerdotal de Leví. Un toque final fue su cambio de las fechas de las fiestas de adoración y el establecimiento de un día de fiesta como “arbitrariamente lo decretó” (1 Reyes 12:33).

Un día, cuando Jeroboam estaba junto a uno de sus altares idólatras para ofrecer sacrificios, un anónimo “hombre de Dios” proveniente de Judá se acercó al altar y comenzó a profetizar:

¡Altar, altar! Así dice el SEÑOR: “En la familia de David nacerá un hijo llamado Josías, el cual sacrificará sobre ti a estos sacerdotes de altares paganos que aquí queman incienso. ¡Sobre ti se quemarán huesos humanos!” (1 Reyes 13:2).

Entonces, el “hombre de Dios” garantizó el cumplimiento de la profecía con una señal, que el altar iba a ser demolido y las cenizas se esparcirían en él. Jeroboam quitó una mano del altar y señaló al profeta y gritó, “¡agárrenlo!” Esa mano inmediatamente se le paralizó ante los ojos del rey y todos los que miraban para ver a quien estaba señalando el rey. Luego el altar se cayó al suelo y las cenizas se esparcieron, cumpliéndose la señal declarada por el profeta.

Entonces el rey cantó una melodía diferente. Él le rogó al “hombre de Dios” que le pidiera a Dios que restaurara su mano, lo cual el profeta hizo. Con su mano restaurada, el rey le pidió al hombre que regresara a su palacio para comer algo. El “hombre de Dios” declinó la invitación explicando que Dios le había dado instrucciones de terminar su misión y regresar a su casa por una ruta diferente a la usual para llegar a Betel, sin detenerse a comer o beber.

Los eventos rápidamente se extendieron por Betel y los hijos de un anciano profeta que vivía allí le contaron sobre los acontecimientos y sobre la conversación entre el “hombre de Dios” y el rey acerca de las instrucciones que Dios le había dado al hombre de regresar a casa sin comer ni beber.

El profeta anciano se enteró de la dirección en que el “hombre de Dios” se había ido, se montó en su burro para ir a buscarlo y lo encontró sentado debajo de un árbol de roble. Para confirmar que era él, le preguntó:

“¿Eres tú el hombre de Dios que vino de Judá?” (1 Reyes 13:14).

El hombre se identificó como “alguien de Dios” diciendo: “¡Yo soy!” El viejo profeta invitó al hombre a Betel a comer un poco de pan. El “hombre de Dios” repitió las instrucciones claras que había recibido de parte de Jehová de no hacerlo. Entonces, el profeta anciano le mintió al hombre de Dios diciéndole:

También yo soy profeta, como tú. Y un ángel, obedeciendo a la palabra del SEÑOR, me dijo: “Llévalo a tu casa para que coma pan y beba agua.” (1 Reyes 13:18).

Neciamente, el “hombre de Dios” volvió con el profeta anciano a Betel y cenó en su casa; fue entonces cuando el profeta anciano verdaderamente profetizó:

Así dice el SEÑOR: “Has desafiado la palabra del SEÑOR y no has cumplido la orden que el SEÑOR tu Dios te dio. Has vuelto para comer pan y beber agua en el lugar donde él te dijo que no lo hicieras. Por lo tanto, no será sepultado tu cuerpo en la tumba de tus antepasados.” (1 Reyes 13:21-22).

Curiosamente, después de entregar el profético golpe mortal, el profeta anciano le ensilló el asno al profeta (a quien en la historia ya no se le llama “hombre de Dios”) de Judá que había regresado y que ahora se disponía a volver a casa; pero, en el camino, se encontró con un león que lo mató, sin comerse su cuerpo.

El profeta anciano salió a recuperar el cuerpo del profeta de Judá y lo enterró en la tumba prevista para sí mismo. Luego les pidió a sus hijos que cuando él muriera, lo enterraran al lado del que fue un hombre de Dios.

Desafortunadamente, ninguno de estos eventos cambió las prácticas idólatras y desobedientes de Jeroboam.

El Ministerio de los apóstoles (1Corintios 4, Marcos 10:13-16; Filipenses 2:12-18; 2 Juan, 3 Juan)

En 1 Corintios 4, Pablo describe sus esfuerzos por vivir de una manera en que Dios lo considerara un fiel siervo de Cristo (a él realmente no le importa cómo lo juzguen los demás, sino que su atención se centra en lo que Dios piense). En realidad, Pablo estaba escribiendo en primera persona sobre cómo debían considerarlo él y a Apolos porque aquí los corintios necesitaban aprender una lección. Ellos tendían a presumir de ser no solamente espiritual si no también económicamente “ricos”. Era como si se hubieran olvidado completamente la manera en que Pablo había trabajado entre ellos durante casi dos años. Pablo nunca se quedó sin riquezas; sino que gustosamente sufrió hambre, sed, falta de vivienda, calumnias y problemas financieros, fue tratado como la “escoria del mundo”; sin embargo, se regocijó porque era apóstol de Dios.

¿Acaso no veían los Corintios la ironía? Se auto denominaban “fuertes”, mientras que Pablo admitía ser “débil”; se consideraban dignos de “honor”, mientras que Pablo aceptaba el descrédito por el bien del evangelio. No es que Pablo quisiera avergonzar a los Corintios, pero quería que crecieran y descubrió que de alguna manera debía tratarlos como niños.

Pablo ya había enviado a Timoteo a los Corintios para ayudar a resolver algunos de estos asuntos. Desafortunadamente, algunos Corintios le dieron a Timoteo una recepción muy arrogante. Pablo les escribió una severa advertencia y sin rodeos les hizo saber que vendría a verlos y que su visita podría ser amable o sorprendentemente

poderosa. Así, Pablo tendría la oportunidad de ver si era que sólo hablaban con arrogancia o si tenían alguna manera de respaldar dicha arrogancia.

Hemos introducido la lectura Marcos de Jesús invitando a los niños a venir a él (Marcos 10:13-16). Esto no debe considerarse como un llamado de Jesús a que la gente se comportara inmaduramente; sino que establece el contraste entre la inmadurez de la que Pablo retrocedió y la grata confianza de un niño. La perspectiva de Pablo quizás se ilustra mejor en Filipenses 2: 12-18.

En Filipenses 2, Pablo invita a los filipenses a vivir de “una manera digna del evangelio de Cristo”, pidiéndoles que se centren en su unidad en Jesús, su comunión en el Espíritu Santo, su ternura y compasión y en ser “unánimes en espíritu”. No debían hacer “nada” –NADA– por egoísmo o por vanagloria sino hacer que debían hacer “todo” –TODO – con humildad, considerando a los demás como superiores a sí mismos.

Para mayor claridad, Pablo habló de Cristo de una manera más profunda. Muchos eruditos hacen referencia a lo poético de la ilustración de Pablo y lo consideran un himno o poema cristiano primitivo. Pablo escribió que los filipenses deben tener la misma actitud que Cristo Jesús...

...quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2:6-11).⁸

Este pasaje se eleva a alturas muy especiales de gloria, debido a que habla de Jesús, quien verdaderamente es modelo de humildad y servicio a un nivel supremo. Después de un discurso tan increíble, ¿cómo podría cualquier lector no atreverse a atender la exhortación de Pablo a vivir en humildad?

⁸ Los eruditos han estudiado y escrito sobre este canto o poema durante décadas tratando de comprender toda la profundidad del significado de Pablo, así como los matices del vocabulario significativo que usó. No profundizaremos en este punto en el estudio sobre este pasaje. En lugar de ello, prevemos entrar en un estudio más exhaustivo del pasaje cuando en esta clase consideremos las enseñanzas de Pablo sobre Cristo. Por ahora estamos reconociendo que “Pablo está tratando con una cuestión de ética práctica, la maravillosa condescendencia y generosidad de Cristo y muestra las diferentes etapas en este proceso como hechos de la historia”. Robertson Nicoll, *The Expositor’s Greek Testament* (Eerdmans 1956) vol. 3 at 435.

En 2 y 3 Juan, leemos otros pasajes sobre la importancia del trato amoroso que los creyentes deben darse mutuamente. No se trata simplemente de tolerancia; sino de una preocupación genuina que brota de la obediencia a Dios.

La moral sexual (1Corintios 5; Proverbios 5:15-23; 6:20-35; 10:13; 10:17; 11:22; 30:20)

Había otra situación que necesita corrección en la iglesia de Corinto. Había alguien de la iglesia que estaba viviendo en pecado sexual horrible. Pablo quería que esa persona fuera sacada de la asamblea y entregada a Satanás. Pablo sabía que si Satanás podía salirse con la suya con el cuerpo del hombre, tal vez el espíritu del hombre vendría a Dios. Este pecado sexual refuerza el punto sobre los corintios erróneamente jactándose de su espiritualidad. Del mismo modo que un poco de levadura hace fermentar toda una hornada de pan, un pequeño pecado obra en un grupo de personas. La jactancia, la aceptación del pecado sexual ofensivo y ostentado del mismo modo crecería a grandes proporciones si no se les maneja adecuadamente.

Paul reiteró un aspecto de la práctica de la Pascua judía, que se celebra sacando toda la levadura de la casa. Pablo usó esta metáfora para enseñar que Jesús fue un permanente sacrificio de Pascua para el cristiano. Por tanto, los creyentes debemos limpiar nuestra casa de todo pecado o levadura y la iglesia no debe ser un lugar para la exhibición del mal o la inmoralidad; es el reino de Dios y debe funcionar de esa manera.

Hay muchos proverbios que hablan de la importancia de la moral y pureza sexual. Hemos incluido varios, aunque relativamente pocos de los muchos que se encuentran en la Palabra.

Pleitos entre los creyentes (1 Corintios 6:1-11, Lucas 12:57-59; Éxodo 18; Proverbios 25: 8-10)

Debido a que la iglesia debe funcionar como el reino de Dios, las disputas entre sus miembros deben ser resueltas internamente, no por extraños. La iglesia nunca debe llevar sus disputas a la arena pública o a los tribunales. Mejor sufrir la pérdida que decir que los tribunales del mundo deben juzgar el reino de Dios

Cuando nos convertimos en cristianos, dejamos los caminos de este mundo, es decir, ya no somos inmorales, avaros, borrachos, estafadores, etc. Esta no es la gente del reino porque hemos sido limpiados, declarados justos y hechos santos, por obra de Jesús y el Espíritu Santo.

En una carta anterior, los corintios habían escrito a Pablo que “todas las cosas son lícitas”; pero, eso no significa que todo es útil, ni es una razón para salirse de control. Debemos recordar que nuestros cuerpos tienen un propósito en el reino de Dios. Él, después de todo, nos levantará corporalmente y realmente nuestros cuerpos le

pertenecen. Por cierto, esta es la razón por la que un cristiano nunca debe visitar a una prostituta porque es tomar el templo de Dios y unirlo a horrendo pecado.

Jesús advirtió del riesgo de llevar casos a los magistrados (Lucas 12: 57-59); ya que ellos tomaran el control de los casos y dictarán las consecuencias. En asuntos de la iglesia, tal control no se debe dar a los paganos.

En Éxodo 18, leemos acerca de cómo Moisés estaba tratando de resolver todos estos problemas por sí mismo en Israel. Su suegro le dio sabios consejos sobre la delegar la responsabilidad a otros, mostrando la importancia de tener una forma pacífica y autorizada de resolver disputas genuinas. Pablo insistió en que esas controversias no deben ser resueltas por paganos.

Preguntas de Discusión

Piense en hacer preguntas sobre estos pasajes:

1. ¿Dónde ha visto que la sabiduría de Dios parece contraria a la manera en que el mundo sugiere que las personas vivan?
2. ¿Es usted capaz de ver las divisiones entre otros creyentes? Si es así, ¿qué puede hacer al respecto?
3. ¿Qué protección puede establecer la gente para ayudar a minimizar las oportunidades para la inmoralidad sexual?

Lectura para la semana treinta y seis

<p>9/1 Pablo a los Corintios - Instrucciones para el Hogar 1 Corintios 6:12-7:24</p> <p>Marcos 10:1-12 Éxodo 22:19 Hebreos 13:4 Efesios 6:1-6:4 Proverbios 10:1; 27-28 Proverbios 12:4 Proverbios 13:1, 24 Proverbios 15:5, 20 Proverbios 17:6, 21, 25 Proverbios 19:13, 18, 26-27 Proverbios 20:20 Proverbios 22:6, 15 Proverbios 27:11, 13 Proverbios 29:15, 17 Proverbios 30:17 Proverbios 18:22</p>	<p>9/2 Pablo a los Corintios - Solteros y viudos 1 Corintios 7:25-40</p> <p>- El cuerpo como templo 1 Corintios 6:12-20</p> <p>1 Reyes 8:1-8:30</p> <p>- lo sacrificado a los ídolos 1 Corintios 8</p> <p>Colosenses 2:20-23</p> <p>- Pablo y sus derechos 1 Corintios 9</p> <p>Romanos 14:1-12 Isaías 45:22-23 Romanos 14:13-23</p> <p>9/3 Pablo a los Corintios - Vivir para Dios 1 Corintios 10:1-11:16</p> <p>Números 11 Proverbios 4:14-17 Proverbios 11:19-21</p>	<p>9/4 Pablo a los Corintios - La Cena del Señor 1 Corintios 11:17-11:34</p> <p>Lucas 22:1-23 Proverbios 24:8-10 Génesis 14 Proverbios 22:2</p> <p>- Los dones espirituales 1 Corintios 12</p> <p>Marcos 12:38-44 Proverbios 17:5 Romanos 12:3-8</p> <p>- El amor 1 Corintios 13</p> <p>Hebreos 13:1 Colosenses 3:5-25 Proverbios 23:12-14</p>	<p>9/5 Pablo a los Corintios - El amor 1 Corintios 13</p> <p>Efesios 4:17-32 Proverbios 25:11-13 Proverbios 22:24-25 Salmo 4 Proverbios 10:12 Proverbios 15:17-18 Proverbios 17:9, 17</p> <p>- Adoración y madurez 1 Corintios 14</p> <p>Hebreos 5:11-6:12 Proverbios 19:2</p> <p>- La resurrección de Cristo 1 Corintios 15:1-11</p> <p>Lucas 24</p> <p>- Resurrección of los muertos 1 Corintios 15:12-58</p> <p>Marcos 12:18-27 Lucas 20:27-47</p> <p>9/6 No hay lectura</p>
---	--	--	---